

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Satisfacción y gramática del inconsciente.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2019). *Satisfacción y gramática del inconsciente. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/481>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/vVp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SATISFACCIÓN Y GRAMÁTICA DEL INCONSCIENTE

Patri, Liliana Beatriz
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Argentina

RESUMEN

A partir del proyecto de investigación “Posibles lecturas de la noción de satisfacción en la teoría freudiana”, ya habiendo despejado tal noción en los primeros textos freudianos, nos proponemos dilucidar entonces la torsión que se produce en la concepción de la *Befriedigung* en el campo mismo del principio del placer en función de la introducción de la pulsión a la teoría psicoanalítica. Este recorrido nos llevó a ubicar por un lado lo que Lacan nomina la constitución del sujeto del inconsciente en las vicisitudes mismas de la gramática pulsional del texto “Pulsiones y sus destinos” (1915), y por otro lado la relación que se perfila entre satisfacción y fantasma, satisfacción y síntoma.

Palabras clave

Gramática - Satisfacción - Deriva - Pulsión

ABSTRACT

SATISFACTION AND GRAMMAR OF THE UNCONSCIOUS

From the research project “Possible readings of the notion of satisfaction in the Freudian theory”, having already cleared such notion in the first Freudian texts, we propose to elucidate then the torsion that occurs in the conception of the *Befriedigung* in the field itself of the pleasure principle in function of the introduction of the drive to psychoanalytic theory. This journey led us to locate on the one hand what Lacan nominates the constitution of the subject of the unconscious in the very vicissitudes of the drive grammar of the text “Pulsiones y sus destinos” (1915), and on the other hand the relationship that is shaping up between satisfaction and phantom, satisfaction and symptom.

Key words

GRAMMAR - SATISFACTION - DRIFT - DRIVE

Algunos antecedentes

La noción de satisfacción está inserta tanto en la formulación de los dos principios del acaecer psíquico anteriores a 1920 como así también en la economía ligada al nuevo dualismo pulsional. De allí parte nuestro interrogante, que guía el proyecto de investigación. Nos proponemos entonces discernir qué estatuto darle a la noción de satisfacción de acuerdo a los modos de funcionamiento psíquico.

Nos planteamos un primer abordaje de esta problemática a partir de ubicar una primera torsión que Freud produce sobre el término *Bidiefregung* en sus primeros escritos. Se trata del pasaje de un supuesto lógico de comienzo, la vivencia de satisfacción

que se inscribe como experiencia en tanto marca para lo psíquico, a un funcionamiento del mismo en el cual la satisfacción se alcanza ahora a consecuencia del trabajo del proceso primario por las vías de lo que nominamos su retórica. Es decir, del pasaje de una satisfacción que sólo puede ser fingida para lo psíquico en términos de alucinación a una satisfacción que deviene por la investidura de carga y la transferencia de intensidades, sin ningún miramiento por el sentido. Este funcionamiento primario del psiquismo se instituye también como cumplimiento de deseo. Las formaciones del inconsciente son entonces el testimonio del modo en que este sistema logra ahora ese placer preliminar denominado por Lacan ‘la otra satisfacción’.

Es de nuestro interés entonces trabajar la nueva torsión que se produce en el término satisfacción a la luz de la introducción de la pulsión sexual del ‘15.

Objetivos

Nos proponemos:

- Ubicar la noción de satisfacción en relación al concepto de pulsión.
- Establecer la nueva modalidad de economía psíquica que inaugura la metapsicología del ‘15.
- Explorar las relaciones entre gramática pulsional y satisfacción.
- Ubicar en la constitución del campo pulsional la estructuración de la fantasía como condición de advenimiento del sujeto del inconsciente.

Fundamentación

Tomando las notaciones que Lacan adjudica al Grafo del deseo, ubicamos en dos lugares al sujeto del inconsciente -en la fórmula de la pulsión y en la fórmula del fantasma-, pero no se encuentra presente en la fórmula del inconsciente mismo.

Lacan lo dice de diferentes modos, ‘el sujeto es lo que falta al inconsciente’, ‘no hay sujeto en los comienzos’, ‘el sujeto estaba a punto de salir o hace un instante que se fue’, marcando ese punto evanescente, siempre en *fading* que lo determina en su indeterminación. Su único destino es aparecer como efecto sujeto en las formaciones del inconsciente. El sueño de los “Servicios de amor” (1) lo muestra, el murmullo que se entromete deviene ahora el nombre del deseo, nombre que nombra a la vez al sujeto en su desaparición. Es entonces a nivel del discurso analítico que como producción el sujeto siempre deviene falta.(2)

Nos preguntamos entonces por esa notación \$ que Lacan ubica en las fórmulas de la pulsión y del fantasma, notación que aparece en un enlace por vía del *poinzon* -que implica una lectura

lógica y topológica- con la demanda en un caso y con un objeto a postizo en el otro.

Sabemos a la vez que en Freud tanto el concepto de pulsión como la estructura de 'la fantasía de paliza' dependen de ritmos, escansiones y ordenamientos temporales. Pero sin embargo soportan lo que Lacan denomina una gramática.

Tal gramática, como gramática del inconsciente, hace surgir en esa temporalidad escandida al sujeto del inconsciente, que como tal sólo advendrá en su escisión.

Tomaremos en este trabajo los desarrollos de Freud respecto de la pulsión en el seno del principio del placer, dejaremos para un siguiente tramo de la investigación ubicar en la gramática fantasmática el lugar adjudicado al sujeto.

Metodología

Analizaremos los tiempos de las vicisitudes pulsionales que Freud plantea en "Pulsiones y sus destinos" (1915).

Diferenciaremos el lugar del sujeto en términos de gramática del inconsciente.

Plantaremos la relación que se establece entre el fin de la pulsión, la satisfacción, con el sujeto de la fórmula de la misma.

Discusión

La necesidad de la introducción del concepto de pulsión en la teoría le exige a Freud tener que redefinir a la satisfacción, ahora en términos no de un estado de vivencia a alcanzar ni de investidura de carga, sino como efecto de una modificación en la fuente de la pulsión. No se trata ya de una identidad perceptiva, el encuentro con lo idénticamente idéntico, sino de la cancelación "...del estado de estimulación en la fuente de la pulsión."(3) Entendemos en este punto que se produce un viraje en la concepción económica del psiquismo. Pero a la vez en el texto citado la noción de satisfacción no sólo quedará enlazada a la parcialidad de la pulsión sino que también a la gramática pulsional y no solo a la retórica inconsciente.

Sostenemos que lo que el autor formula en este escrito como deriva de la pulsión, asociada a las vicisitudes de la misma, es lo que Lacan llama gramática.

Es decir, la pulsión se define por ser en su esencia una fuerza constante pero no sin operaciones de transformación: transformación en lo contrario / vuelta sobre sí como vicisitudes que definen al movimiento pulsional. Por lo tanto, si la pulsión parte de la fuente para retornar a ella, tal retorno no es sin transformación. Es en ese recorrido donde advendrá -en términos de Lacan- el sujeto del inconsciente en la estofa de la fantasía misma, pero paradójicamente ubicado en el lugar del objeto en términos gramaticales en las frases pulsionales. Por lo cual deducimos que tanto el sujeto como la fantasía aparecen en este recorrido como efectos de estas operaciones de transformación y a la vez de la operación transferencia. Es entonces necesario revisar este movimiento pulsional ahora a la luz del término satisfacción.

Por lo tanto, con la introducción del concepto de pulsión, como

concepto básico y fundamental de la teoría, la constitución de la primera tópica freudiana adquirirá un sustento económico en su obra, constituyéndose la metapsicología freudiana.

Vicisitudes de la pulsión: su deriva

La exigencia del *Ziel* como satisfacción obliga al *Drang* a operaciones de transformación que Freud llamó sus vicisitudes. Es decir, no hay movimiento, no hay deriva pulsional sin estas operaciones de transformación. Lo que nos lleva a sostener que si la pulsión parte de la fuente para retornar a ella constituyéndose en su vuelta como zona erógena, este recorrido no es sin transformación.

Lacan hace depender de este movimiento pulsional la constitución del sujeto a la altura del seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" (1964). Es desde allí que trabajamos el texto freudiano.

La pulsión, hiancia del inconsciente

La pulsión, como lo irrepresentable de la experiencia analítica, deviene concepto fundamental, ficción fundamental para Lacan. Sostiene a su vez que no se trata simplemente de un empuje. Para definirla se hace necesario ubicar alguna diferencia entre destinos pulsionales y vicisitudes de la misma. Designamos a los destinos como excluyentes, o represión o sublimación. Mientras que ubicamos a las vicisitudes, como su término lo indica -secuencia o sucesión de cosas opuestas, aventura, lance extraño-, como los modos necesarios de transformación de la pulsión en su recorrido, es decir transformación en lo contrario / vuelta sobre sí que nominamos su deriva.

El autor especifica a los términos de la pulsión como elementos disyuntos que forman un montaje, un collage surrealista, un montaje de la sexualidad como pulsión parcial sobre el *Real-Ich* -entendido como sistema nervioso- en tanto superficie que tiende a la homeostasis. Sobre esa superficie ubica un primer modo de orientación ligado al ritmo gramatical que va a adjudicar al movimiento pulsional. Por otro lado, sostiene que lo que se llama zona erógena tiene estructura de borde, que en realidad es una derivada estructura de borde a partir de la fuerza constante que arma agujero, hiancia.

La pulsión es entonces un montaje a través del cual la sexualidad participa en la vida psíquica en tanto estructura de hiancia en el inconsciente, en tanto articula al inconsciente en agujeros. Lacan lo llamó estructura pulsátil del inconsciente.

La satisfacción, una invariante para el principio del placer

Es por forzar al principio del placer que se alcanza la satisfacción, aún sin alcanzar la meta, en ese regreso, en ese rodeo en forma de circuito, ese contorno del objeto eternamente faltante, del objeto que es la presencia de un vacío, de un hueco.

Freud designa el fin de la pulsión como lo invariable, es decir la función. Fin que obliga a armar caminos para la satisfacción, redes, desvíos, inhibiciones. Arma una espacialidad. Siendo que

el objeto deviene argumento, variable que satisface a esa función. Pero es la fuente la que cierra el campo, arma conjunto en tanto queda excluida.

Ahora bien, la exigencia de la satisfacción obliga al *Drang* a transitar caminos que implican reversión, transformación. Hay por lo tanto transformaciones sobre magnitudes de trabajo en función de la defensa del *Real-Ich*.

Entonces la deriva pulsional es una modalidad de la defensa, en tanto operaciones de transformación sobre el fin de la pulsión a partir de la fuerza como constante, que a su vez arma borde como zona erógena e instala la hiancia como objeto.

Es a partir de la potencialidad del *Drang* que se arma borde pero hecho de grieta, por lo tanto que la economía pulsional inscribe esta estructura de grieta. Podemos deducir en consecuencia que el *Drang* constituye a la fuente como zona erógena. Las pulsiones entonces se instalan en el límite del mantenimiento de la homeostasis, transgreden, salen del límite del principio de placer. Señalaremos entonces los movimientos de transformación en lo que Lacan llamó la gramática pulsional.

Gramática pulsional y satisfacción

Freud plantea dos pares de pulsiones: sadismo / masoquismo, voyeurismo / exhibicionismo. Trabaja a partir de estos pares la deriva pulsional, es decir las vicisitudes.

Aplica a cada par de pulsión una combinatoria entre activo / pasivo y orientación hacia afuera / vuelta sobre sí. Se trata de transformaciones que se dan en el seno mismo de la *función verbal* en el primer caso, y transformaciones sobre el *agente* y el *objeto* en el segundo.

La satisfacción, como fin, se mantiene en los conjuntos de pares pulsionales. Lo que cambia en éstos es el objeto. Por lo cual la operación de transformación orientación hacia afuera / vuelta sobre sí coincide en la operación de transformación actividad / pasividad en relación al fin.

Como movimiento pulsional, se soporta en tres tiempos, que están señalados en las variaciones gramaticales que Freud introduce. Tomemos los tiempos que Freud plantea para el par sadismo / masoquismo:

1- tiempo: Entendemos que sujeto / objeto son lugares gramaticales de la frase. El objeto está en posición de complemento del verbo. El sadismo sería una violencia ejercida sobre una persona distinta -distinta que el sujeto gramatical- como objeto -objeto en el sentido gramatical del término-, en el sentido de un verbo transitivo, verbo que se ejerce como acción sobre una alteridad, sobre una persona diferente en posición de objeto. Como alteridad, Otro. Sería *Se (sadismo) pega a x (objeto, alteridad)*.

2- tiempo: Este objeto es abandonado y sustituido por el propio sujeto. Con la transformación hacia la propia persona queda realizada también la transformación del fin activo en pasivo. Se produce un pasaje del modo verbal de voz activa en pasiva. Pero aún no planteó la transformación en lo contrario, no da aún cuenta del proceso, sólo planteó la vuelta sobre sí que por el

momento no transformó nada. Sería: *Yo soy pegado*.

3- tiempo: Es buscado como objeto una persona diferente, que a consecuencia de la transformación del fin tiene que encargarse del papel del sujeto como agente de la acción. En tanto en el movimiento anterior se trató de la transformación verbal de voz activa en pasiva. Sería: *Yo soy pegado por Z*. Aparición de un *nuevo sujeto*, vía repetición y pérdida de objeto como condición de repetición.

Señalamos entonces que primero hay un objeto que es abandonado, leído por Lacan como pérdida de objeto. Lo que implica que no hay cambio de objeto sin pérdida de objeto y sin que el sujeto ocupe el lugar del objeto. El objeto se instituye como algo distinto, áltero, signo de alteridad. Tiene que perderse para ser sustituido por el propio sujeto. Sustitución que llama vuelta sobre sí de la pulsión.

Aparece ahora la función sujeto en tanto el yo pasivo se traslada a su puesto anterior en la fantasía y deja su lugar al sujeto ajeno. Este tercer movimiento de transformación pulsional instituye la aparición de la función sujeto y de la ubicuidad del yo como objeto de la acción en términos de fantasía. Leemos aquí la formación del fantasma, sujeto <> a, sobre el movimiento pulsional, haciendo coincidir la operación transferencia con la función sujeto. Podemos aventurar que este tercer tiempo supone el modo de intersección entre pulsión e inconsciente.

Para el par voyeurismo / exhibicionismo plantea el mismo esquema pero agrega un tiempo anterior, de lo que resultan cuatro movimientos:

Un tiempo anterior, donde una parte del cuerpo propio queda en posición de objeto, al modo de un autoerotismo pulsional entendido en términos de no hay diferencia, no hay objeto áltero aún sobre el que ejercer nada, el objeto está en el cuerpo propio. Habría reciprocidad activo / pasivo.

Un 2- tiempo, voyeurismo, que implica ya la participación del juicio de atribución en tanto Yo / no Yo. Aparición del objeto como áltero, resto hostil, campo del Otro.

3- tiempo que, como exhibicionismo, supone pérdida de objeto, sustitución de ese objeto perdido por la propia persona, es decir vuelta sobre sí.

Y 4- movimiento, un *nuevo sujeto* ocupa el lugar vacío. Constitución de la fantasía que implica transferencia de un lugar a un *nuevo sujeto*.

Tales modalidades de transformación pulsional se sostienen en un regreso a la fuente. Ahora bien, tal movimiento de carácter circular consideramos que debe ser leído en términos de banda de Moebius. Circular en tanto en el último movimiento lo nuevo es que aparece un sujeto, constituye un nuevo sujeto pero no sin el pasaje por la alteridad, por el campo del Otro. Circuito como banda de Moebius en tanto se necesita de una torsión, de una transformación para que aparezca un nuevo sujeto. Torsión que se produce en tanto la satisfacción en la vuelta sobre sí no será sobre la fuente -que ha devenido zona erógena- sino que ahora se satisface en fantasía.

Conclusión

Definimos a la gramática, siendo la disciplina que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones posibles, como la fijeza de una lógica. Enlazado a este sentido, tomamos la deriva como modos de transformación en relación a los lugares gramaticales.

Sabemos que en toda lengua hay lugares predeterminados en una frase: sujeto / verbo / objeto, que sujeto y objeto pueden ser objeto de diferentes modos de articulación, y el verbo sufrir accidentes. Sobre esta base se producen todas las posibilidades de combinatoria de una lengua.

Pero si seguimos el movimiento y las transformaciones que se producen en las frases gramaticales que Freud adjudica a los pares pulsionales, el sujeto como lugar gramatical del primer tiempo está ocupado por un sujeto impersonal -el sadismo, la contemplación-, casi al modo de una operación sin agente que se ejerce sobre un objeto, que a su vez devendrá perdido y sustituido en los tiempos subsiguientes. Ya dijimos que Lacan lee en tales transformaciones gramaticales la constitución del sujeto del inconsciente, que está a su vez destinado a ocupar primero el lugar de objeto y que en un último movimiento *un nuevo sujeto* -como otro- advendrá al lugar sujeto no sin el andamiaje de la fantasía.

Por lo tanto entonces, si la satisfacción como meta invariable sólo se alcanza cancelando el estado de estimulación en la fuente, los caminos por los cuales el *Drang* se ve obligado a transitar suponen transformaciones en ese recorrido que hacen de su retorno modificaciones en la superficie de comienzo. La satisfacción por vía de esos caminos devendrá inhibida o desviada, pero sólo alcanzará alguna satisfacción sustitutiva en la escena de la fantasía.

En esta misma línea Freud va a plantear en *"Pegan a un niño"* (1919) la fantasía como forma sádica y su goce masoquista. Y Lacan, a la altura del seminario *"Aún"*, sostiene que el goce nunca es del sujeto sino del síntoma.

NOTAS

(1) Freud, S. (1900 [1898/99]). *"La interpretación de los sueños"*, pág. 101-102, nota 9, en *Obras completas*, vol. IV, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1916/1917). *"Conferencia IX: La censura onírica"*, pág. 126-127, en *Obras completas*, vol. XVI, Buenos Aires, Amorrortu editores.

(2) El sujeto del inconsciente se encuentra dividido por el significante Fallo y agujereado por el objeto *a*. Es el modo de leerlo para Lacan a la altura del seminario XIII, *"El objeto en psicoanálisis"*, (1965/66), Buenos Aires, Inédito.

(3) Freud, S. (1915). *"Pulsiones y sus destinos"*, pág. 10, en *Obras completas*, vol. XIV, Buenos Aires, Amorrortu editores.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1987 [1895]). *"Proyecto de psicología para neurólogos"*, en *Obras completas*, vol. I, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1987 [1900]). *"La interpretación de los sueños"*, en *Obras completas*, vol. IV, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1979 [1915]). *Pulsiones y sus destinos*, en *Obras completas*, vol. XIV, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1978 [1915/17]). *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*, en *Obras completas*, vol. XV, XVI, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1979 [1919]). *Pegan a un niño*, en *Obras completas*, vol. XVII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1987 [1920]). *Más allá del principio de placer*, en *Obras completas*, Vol. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Freud, S. (1979 [1923]). *El yo y el ello*, en *Obras Completas*, Vol. XIX, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Lacan, J. ([1964] 1986). Seminario XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Ed. Paidós.

Lacan, J. (1966/67). Seminario XIV, *La lógica del fantasma*, Buenos Aires, Inédito.

Lacan, J. ([1972/73] 1992). Seminario XX, *Aún*, Buenos Aires, Ed. Paidós.